

# AIETE

10 años

## Importancia y repercusión de la declaración de Aiete en la vida cotidiana de todos y todas

Hace ya 10 años, el 17 de octubre de 2011, la Conferencia Internacional de Aiete se celebró con la participación de representantes internacionales como Kofi Annan, Bertie Ahern, Gerry Adams, Jonathan Powell, Brian Currin, Gro Harlem Brundtland y Pierre Joxe, así como de la práctica totalidad de las fuerzas políticas y sindicales de Euskal Herria. Un hito en la historia de nuestro país que definió toda una hoja de ruta para emprender la paz. Los representantes y agentes internacionales que vieron la oportunidad del final de la última confrontación armada europea quisieron ofrecer su colaboración. Como ellos decían, era imprescindible la participación de toda la ciudadanía, agentes, instituciones, así como el apoyo de la Comunidad internacional. Con el visto bueno de todos, por su experiencia, realizaron la siguiente propuesta:

1. Requerir a ETA para que ponga fin a su acción armada y solicitar entrevistas con los Gobiernos español y francés para tratar exclusivamente las consecuencias del conflicto.
2. Solicitar a los Gobiernos español y francés que, en caso de declaración de llegar la ETA, acepten la declaración e inicien las conversaciones.
3. Solicitar que se den pasos para avanzar en la convivencia, reconocimiento y reparación a todas las víctimas, reconocer el dolor causado y ayudar a sanar las heridas personales y colectivas.
4. Solicitar que los agentes no violentos y representantes políticos se reúnan y debatan sobre cuestiones políticas y consulten a la ciudadanía, con la esperanza de que ello contribuya a una fase no conflictiva.
5. Manifestaron su disposición a crear una comisión de seguimiento de estas recomendaciones.

## Recorrido posterior

Evidentemente, ETA ha cumplido sus compromisos, todos ellos. A lo que hay que añadir el desarme y la desaparición como organización. La respuesta de los Estados ha sido, desde el principio, sin voluntad política, cerrando ese camino y rechazando cualquier diálogo. Posteriormente, la acumulación de fuerzas que se ha llevado desde Iparralde ha permitido que la actuación del Gobierno francés haya sido un poco diferente. Hay que recordar que, en este sentido, el Gobierno español llegó a atacar a esos representantes internacionales, a los miembros de la comisión de seguimiento.



**ehbildu**

En cuanto a la participación de representantes políticos, institucionales y ciudadanos, en estos diez años se han recorrido caminos muy diferentes tanto en Ipar Euskal Herria como en Hego Euskal Herria. El hecho de que las realidades y el recorrido histórico habidos hayan sido diferentes ha influido en gran medida.

En Iparralde se ha hecho un camino muy fructífero. Complejo sin duda, que ha requerido largos debates y generosidad por parte de todos y todas. Pero por encima de obstáculos y dificultades se ha hecho un recorrido importante, alcanzando acuerdos como la Declaración de Baiona de 2014, coexistiendo instituciones y sociedad civil y abriendo vías para movilizar al Gobierno francés. Así es también en la actualidad, haciendo esfuerzos sobre en los pasos pendientes. Especialmente, por encima de los bloqueos que se han ido visualizando a lo largo de este recorrido y en la actualidad, impulsando la vuelta de las y los presos a casa.

Asimismo, estos diálogos y consensos han servido para abordar otro tipo de cuestiones políticas. Así como para dar los primeros pasos en el reconocimiento de los tres territorios en el proceso de institucionalización de Iparralde con la creación de la Euskal Hirigune Elkargoa en 2017. Lo que debería ser una continuidad, siendo el siguiente paso desde nuestro punto de vista la creación de la Colectividad Territorial de Estatus Especial para poder dar un paso más firme en el conocimiento político de Ipar Euskal Herria.

En Hego Euskal Herria, en cambio, las cosas han ido muy lentas desde el principio, con grandes contradicciones e incluso confrontaciones, y con evidentes dificultades para remar todos en la misma dirección. En la dirección de superar la convivencia, la paz y el conflicto político. Han sido varios los momentos y ámbitos en los que se han impuesto los partidismos, los intereses electorales, las pretensiones de pasar facturas políticas... También las representaciones institucionales, en vez de actuar como punto de encuentro, se han empapado de ese partidismo, en vez de allanar el camino complicando las cosas. Significativo y destacable es el papel jugado en este sentido por el señor Urkullu. Huye de los compromisos de la declaración de Aiete, desoye las recomendaciones de los inspectores internacionales y busca ante el Gobierno español un lugar cómodo para su partido.

## Una intersección: Arnaga y Bertiz

De Aiete a la declaración de Arnaga pasaron 7 años. Siete años complejos y difíciles en los que la participación de la sociedad civil fue imprescindible para dar varios pasos en el recorrido hacia la solución. El más espectacular y uno de los más importantes es el propio proceso de desarme. Sigue pareciendo inverosímil, pero el Gobierno español, apoyado por el francés, se negó a llevar a cabo un proceso de desarme organizado. No sólo se negó, sino que trató de evitarlo con violencia y obstinación. Especialmente la imaginación de la Sociedad Civil de Iparralde consiguió superar esa presión de los dos estados y culminar su desarme ante todo el mundo. Este paso fundamental abrió nuevas condiciones para poder realizar nuevos avances en la resolución de las consecuencias del conflicto.

Con estos antecedentes llegamos a la intersección que representan las declaraciones de Arnaga y los actos de Bertiz con los lehendakaris Urkullu y Barkos.

En **Arnaga**, los observadores internacionales confirmaron que ETA había respondido a todas las demandas formuladas. Además de cumplir sus compromisos, valoraron con optimismo el desar-



**ehbildu**

me y los pasos de la disolución. Un día que calificaron de histórico. Insistieron en la negativa del Gobierno español al diálogo. Asimismo, recordaron los pasos pendientes: dar solución a la problemática de presos y exiliados y emprender un camino hacia la convivencia, y emprender conversaciones políticas. La disolución de ETA abrió, sin duda, una nueva etapa en Euskal Herria para poner fin a décadas de conflicto.

**Bertiz**, sin embargo, fue un acto institucional que miraba al pasado. Una iniciativa cerrada, encogida, que mostró miedo al futuro, que buscaba mantener un protagonismo político por encima de derechos y soluciones. El triste contrapunto a un día que ha marcado un hito en la historia de Euskal Herria fue ver a los dos lehendakaris de Hego Euskal Herria en esa posición.

Desde entonces también se han ido diferenciando posturas y trayectorias entre los dos Gobiernos de Hego Euskal Herria. Sorprendentemente para algunos, los dos Gobiernos navarros que han existido desde entonces, a pesar de las dificultades y contradicciones, han mantenido una actitud más abierta que la de Ajuria-Enea. Sin embargo, no puede decirse que haya actuado con la disposición y velocidad necesarias. En algunos momentos también ha sido decepcionante la tendencia a complicar las cosas y retrasarlas.

Sin embargo, con ayuda del contexto, en lo que respecta al asunto de los presos y presas, por fin se han puesto en movimiento las cosas y se han dado algunos pasos. La más significativa, sin duda, la que se está llevando a cabo para poner fin a la dispersión. Sigue siendo un proceso sin culminar, pero que sin dilaciones debería abandonar la política penitenciaria de excepción y abrir paso a la fase de la vuelta a casa de los presos y presas. Para ello es necesaria la participación y el consenso de los partidos, agentes sociales e institucionales de Euskal Herria.

Desgraciadamente, no se puede decir que sea esa la tendencia que se está imponiendo en la actualidad. Por el contrario, los partidos implicados en la gestión de los Gobiernos de Gasteiz e Iruñea han mostrado un comportamiento diferente. Esta vez parece que quieren aprovechar su lectura del pasado para atacar al adversario político y alcanzar una posición ética y política ventajosa. ¿Cómo entender las declaraciones que se están haciendo en, y en especial de los planes de convivencia, y las libertades que se quieren limitar? El hecho de que antes se hablara del mundo de ETA acarreó graves consecuencias para cientos de ciudadanos y ciudadanas, así como restricciones de derechos civiles y políticos para miles y miles de personas. Ahora algunos hablan del universo de ETA y sólo a un determinado sector político se le pide autocrítica sobre el pasado, con lo que tratan de adquirir ventaja política de cara al ciclo electoral que se avecina. No sabemos si son conscientes del dolor que pueden causar, de las agresiones y restricciones de derechos que esa ligereza puede atraer... En cualquier caso, se favorece poco la convivencia, la memoria histórica de este país y, en general, la paz plena y duradera que hay que construir entre todos. Es el momento de mirar al futuro por encima de los intereses propios, es el momento de pensar en las próximas generaciones, es el momento de pensar en toda la sociedad.

También queremos llamar la atención sobre el camino que tiene pendiente el Estado francés. Aunque hasta ahora se han dado pasos importantes, queremos hacer especial hincapié en la actitud violenta que está teniendo la fiscalía antiterrorista para dificultar la excarcelación de los presos vascos. Porque un proceso de paz y una condena de por vida no son en absoluto compatibles. Como se viene haciendo hasta ahora en los momentos críticos del proceso, hacemos un llamamiento a todos los agentes y ciudadanía en general para que movilicen sus fuerzas para dar salida



**ehbildu**

a la cuestión de los presos vascos.

En EH Bildu y EH Bai estamos partidos y militantes que provienen de culturas y tradiciones políticas diferentes, y no compartimos la lectura que se hace sobre la historia de las últimas décadas de este país. Pero eso no es obstáculo para que la reflexión interna y la autocrítica de cada uno vayan acompañadas de unas bases sobre las que asentar, trabajar de la mano y mirar al futuro con esperanza. Las bases son claras: todos los derechos para todos y todas y la utilización de vías pacíficas y democráticas.

Esta es la situación y, una vez más, tenemos la oportunidad de comprometernos y dedicarnos al favor de este país por encima de los intereses particulares. Así las cosas, EH Bildu y EH Bai reiteramos nuestra adhesión a la hoja de ruta de Aiete y hacemos la siguiente declaración:

- EH Bildu y EH Bai seguiremos defendiendo y nos comprometemos por el reconocimiento y la reparación de todas las víctimas. Es una de nuestras prioridades.

- EH Bildu y EH Bai seguiremos trabajando para poner fin a la política penitenciaria y traer a casa a todos los presos, huidos y deportados políticos vascos. Ya es hora de abordar estos pasos y para ello hay que dejar el tema fuera de la pugna político-electoral. Nosotros, como hemos hecho hasta ahora, estamos dispuestos a dar los pasos necesarios en ese sentido. Siempre que sea para abordar el tema con responsabilidad y firmeza.

- EH Bildu y EH Bai reiteramos nuestro compromiso con la reflexión compartida sobre el pasado. Para consolidar la convivencia y que el respeto a todos los derechos humanos sea la base del futuro. Más que un relato sobre el conflicto, para que cada uno tenga el suyo pero las lecciones sean para todos. Porque todos hemos sido responsables, todos hemos cometido errores y todos debemos tener un compromiso firme en la construcción de la paz.

- EH Bildu y EH Bai hacemos nuestro el cuarto punto de la declaración de Aiete y manifestamos nuestra total disposición a impulsar el diálogo y los acuerdos entre los agentes políticos sobre el futuro de Euskal Herria. En este sentido, estos consensos suponen la aceptación de una decisión mayoritaria consultando a la ciudadanía, lo que permitirá alcanzar una situación más democrática en Euskal Herria.

Hacemos un llamamiento a todas las demás fuerzas políticas, representantes institucionales, sindicales y sociales, al igual que se ha hecho en Iparralde, para crear un clima de confianza entre todos, establecer las conversaciones necesarias y llegar a acuerdos. Tenemos que seguir dando pasos. Euskal Herria se lo merece. Nosotros tenemos toda la disposición para ello.

